

ORACIÓN

Señor Jesús, hoy te damos gracias por tus palabras de vida eterna, aunque a veces nos resulten difíciles de entender y aceptar. Igual que los discípulos que murmuraban, nosotros también enfrentamos momentos de duda y confusión. Ayúdanos, Señor, a permanecer firmes en la fe y a confiar en ti siempre. Gracias, Jesús, porque a pesar de nuestras debilidades y preguntas, tú no nos abandonas. Nos invitas a seguirte, a confiar en tu amor y en tus promesas, aunque el camino sea incierto y desafiante. Nos recuerdas que tus palabras son espíritu y vida, y nos das la gracia de entender y aceptar lo que nos pides. Hoy, Señor, queremos renovar nuestro compromiso contigo. Como Pedro, te decimos: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna". Reconocemos que solo en ti encontramos la verdadera paz y la auténtica esperanza. Perdona, Señor, nuestras dudas y nuestras resistencias. Danos un corazón abierto y humilde para acoger tu enseñanza y vivir según tu voluntad. Amén.

HORARIOS DE MISAS Y DESPACHO DURANTE EL VERANO

Lunes a Sábado: a las 9:30 y 20:00 Horas
Domingos y Festivos: a las 10:00, 11:00, 12:30, y 20:00 Horas

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y Viernes de 18:30 a 19:30 Horas

¡Feliz final de agosto!

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

25 de Agosto de 2024

XXI Domingo T. Ordinario (Juan 6, 60-69)



En el Evangelio de Juan 6, 60-69, Jesús presenta un mensaje difícil de aceptar para muchos de sus seguidores, y algunos deciden alejarse de Él. Ante esto, Jesús pregunta a los Doce si también quieren irse. Pedro responde con una declaración de fe profunda, reconociendo a Jesús como el Santo de Dios y comprometiéndose a seguirlo. Este pasaje nos desafía a examinar nuestra propia fe y a renovar

nuestro compromiso de seguir a Jesús, incluso cuando sus enseñanzas son difíciles de entender o aceptar.

Desde la fe:

¿Cómo podemos mantenernos fieles a Jesús, incluso cuando sus enseñanzas son difíciles de aceptar o comprender, confiando en que Él es el Santo de Dios y tiene palabras de vida eterna?

Desde la esperanza:

¿Cómo podemos encontrar esperanza en la promesa de Jesús de que aquellos que creen en Él tienen vida eterna, y que Él los resucitará en el último día?

Desde la caridad:

¿Cómo podemos demostrar nuestro amor y compromiso con Jesús, compartiendo su mensaje de amor y salvación con otros y siendo testigos vivos de su poder transformador en nuestras vidas?

XXI Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Serviremos al Señor, ¡porque él es nuestro Dios!.

Lectura del Libro de Josué 24, 1-2a. 15-17. 18b

En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquén y llamó a los ancianos de Israel, a los jefes, a los jueces y a los magistrados. Y se presentaron ante Dios. Josué dijo a todo el pueblo: «Si os resulta duro servir al Señor, elegid hoy a quién queréis servir: si a los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis; que yo y mi casa serviremos al Señor». El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses! Porque el Señor nuestro Dios es quien nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, de Egipto, de la casa de la esclavitud; quien hizo ante nuestros ojos aquellos prodigios y nos guardó en todo nuestro peregrinar y entre todos los pueblos por los que atravesamos. También nosotros serviremos al Señor: ¡porque él es nuestro Dios!».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo Sal. 33, 2-3. 16-17. 18-19. 20-21. 22-23

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria. **R.**

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos. **R.**

Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor;
él cuida de todos sus huesos,
y ni uno solo se quebrará. **R.**

La maldad da muerte al malvado,

¿A QUIÉN VAMOS A IR?



de vida eterna

y los que odian al justo serán castigados.
El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 5, 21-32

Hermanos: Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo: las mujeres, a sus maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpo suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán os dos una sola carne». Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Palabra de Dios.

ALELUYA: Tus palabras, Señor, son espíritu y vida; Tú tienes palabras de vida eterna.

EVANGELIO

¿A quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 60-69

En aquel tiempo, muchos de los discípulos de Jesús, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?» Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto os escandaliza?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, hay algunos de vosotros que no creen». Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: «Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede». Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?». Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

Palabra del Señor.